

TEMA: Sadrac, Mesac y Abed-nego.

Texto central: (Jas 1:3) sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia,

Unidad: Deborah

Introducción: (1Pe 4:12) Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que en medio de vosotros ha venido para probaros, como si alguna cosa extraña os estuviera aconteciendo;

Propósito: Que la prueba produce profundizar nuestras raíces en la roca

Desarrollo: (Dan 3:8) Sin embargo en aquel tiempo algunos caldeos se presentaron y acusaron a los judíos.

(Dan 3:14) Habló Nabucodonosor y les dijo: ¿Es verdad Sadrac, Mesac y Abed-nego que no servís a mis dioses ni adoráis la estatua de oro que he levantado?

Definición: Prueba

1. f. Acción y efecto de probar.
2. f. Razón, argumento, instrumento u otro medio con que se pretende mostrar y hacer patente la verdad o falsedad de algo.
3. f. Indicio, señal o muestra que se da de algo.
4. f. Ensayo o experimento que se hace de algo, para saber cómo resultará en su forma definitiva.

Una prueba es **un hecho o evidencia, una razón o argumento, utilizado para demostrar la verdad o la falsedad de algo, de una acción, una tesis, una teoría.**

Una prueba puede ser también aquel **experimento o ensayo** que se hace para saber cómo va a resultar algo o para comprobar el funcionamiento de una cosa

Tentación: (Del lat. temptatio, -onis).

1. Instigación o estímulo que induce el deseo de algo.
2. Persona, cosa o circunstancia que la provoca.
3. Rel. Solicitación al pecado inducida por el demonio.
1. Dejarse vencer de ella.

Es el deseo de realizar una acción inmediatamente agradable pero probablemente dañina a largo plazo, por multitud de razones: legal, social, psicológica (incluyéndose la culpa), etc. También designa al acto de coaccionar o inducir a una persona la realización de un acto, por manipulación o por influencia de curiosidad, deseo o miedo de pérdida. En el ámbito de las religiones, se refiere a la inclinación al pecado.

Sadrac: Tierno, Tetilla, Pezón

Ananías: Dios ha favorecido, Regalo de Dios, Misericordia, Gracia

Mesac: Que retira con fuerza, 'me he vuelto débil,

MISAEL: ¿Quién Es Como Dios?, o: ¿Quién Pertenece a Dios?).

Abed-Nego: Sirviente de Luz, Brillante, "siervo del resplandeciente"

Azarías: El que escucha al Señor, El Señor es mi ayuda, "Yahweh ha ayudado [ayudó, socorrió, guardó]

Cuando hay un tiempo de bonanza es decir paz nunca falta un acusador tanto en el cielo como en la tierra por que los hijos de Dios tenemos que estar ejercitando nuestra fe por medio de pruebas y tentaciones para afirmarnos en el Señor.

¿Quién nos acusa?: (Rev 12:10) Y oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios y la autoridad de su Cristo, porque el acusador de nuestros hermanos, el que los acusa delante de nuestro Dios día y noche, ha sido arrojado.

Siete veces calentado: (Dan 3:19) Entonces Nabucodonosor se llenó de furor, y demudó su semblante contra Sadrac, Mesac y Abed-nego. Respondió ordenando que se calentara el horno siete veces más de lo que se acostumbraba calentar.

(Luk 3:16) Juan respondió, diciendo a todos: Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más poderoso que yo; a quien no soy digno de desatar la correa de sus sandalias; El os bautizará con el Espíritu Santo y fuego.

El señor mismo fue tentado en todo y nosotros, no somos la acepción ya que la prueba produce paciencia.

¿Quién nos liberta? (Dan 3:21) Entonces estos hombres fueron atados y arrojados con sus mantos, sus túnicas, sus gorros y sus *otras* ropas en el horno de fuego ardiente.

(Dan 3:22) Como la orden del rey era apremiante y el horno había sido calentado excesivamente, la llama del fuego mató a los que habían alzado a Sadrac, Mesac y Abed-nego.

(Dan 3:23) Pero estos tres hombres, Sadrac, Mesac y Abed-nego cayeron, atados, en medio del horno de fuego ardiente.

(Dan 3:24) Entonces el rey Nabucodonosor se espantó, y levantándose apresuradamente preguntó a sus altos oficiales: ¿No eran tres los hombres que echamos atados en medio del fuego? Ellos respondieron y dijeron al rey: Ciertamente, oh rey.

(Dan 3:25) *El rey* respondió y dijo: ¡Mirad! Veo a cuatro hombres sueltos que se pasean en medio del fuego sin sufrir daño alguno, y el aspecto del cuarto es semejante al de un hijo de los dioses.

(Dan 3:26) Entonces Nabucodonosor se acercó a la puerta del horno de fuego ardiente y dijo: Sadrac, Mesac y Abed-nego, siervos del Dios Altísimo, salid y venid acá. Entonces Sadrac, Mesac y Abed-nego salieron de en medio del fuego.

(Dan 3:27) Y los sátrapas, los prefectos, los gobernadores y los altos oficiales del rey se reunieron para ver a estos hombres, cómo el fuego no había tenido efecto alguno sobre sus cuerpos, ni el cabello de sus cabezas se había chamuscado, ni sus mantos habían sufrido daño alguno, ni *aun* olor del fuego había quedado en ellos.

(Dan 3:28) Habló Nabucodonosor y dijo: Bendito sea el Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego que ha enviado a su ángel y ha librado a sus siervos que, confiando en El, desobedecieron la orden del rey y entregaron sus cuerpos antes de servir y adorar a ningún *otro* dios excepto a su Dios.

(Dan 3:29) Por tanto, proclamo un decreto de que todo pueblo, nación o lengua que diga blasfemia contra el Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego sea descuartizado y sus casas reducidas a escombros, ya que no hay otro dios que pueda librar de esta manera.

(Dan 3:30) Entonces el rey hizo prosperar a Sadrac, Mesac y Abed-nego en la provincia de Babilonia.

Dios mismo nos defiende y nos libra del mal

Conclusión: (Jas 1:12) Bienaventurado el hombre que persevera bajo la prueba, porque una vez que ha sido aprobado, recibirá la corona de la vida que *el Señor* ha prometido a los que le aman.